

PAISAJE PROTEGIDO DE LOS PINARES DE RODENO

El **Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno** se ubica en el sector occidental de la provincia de Teruel, en la Sierra de Albarracín. Constituye un magnífico ejemplo de multiplicidad de formas rocosas a pequeña y gran escala, así como de la estrecha relación entre geología, flora, fauna, arqueología prehistórica y actividades tradicionales del hombre, conformando un paisaje de gran singularidad.

Hasta el descubrimiento de sus importantes hallazgos arqueológicos, este espacio no era muy conocido. En 1995, mediante el Decreto 91/1995, de 2 de mayo, de la Diputación General de Aragón, se crea el Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno, dada la importancia de los valores naturales que ofrecen los modelados de las areniscas y conglomerados en combinación con la masa de pino rodeno (*Pinus pinaster*). A la espectacularidad de este paisaje, escasamente representado en la Comunidad Autónoma de Aragón, se le une la existencia en este espacio de un conjunto de manifestaciones de arte rupestre levantino.

En el año 2007, a petición de los ayuntamientos que conformaban el Paisaje Protegido, este espacio natural protegido amplió su superficie hacia el sur, que pasó de tener 3.355,34 ha a 6.829,05 ha (Decreto 217/2007, de 4 de septiembre, del Gobierno de Aragón, se amplía el ámbito territorial del Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno)



Vista general del Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno

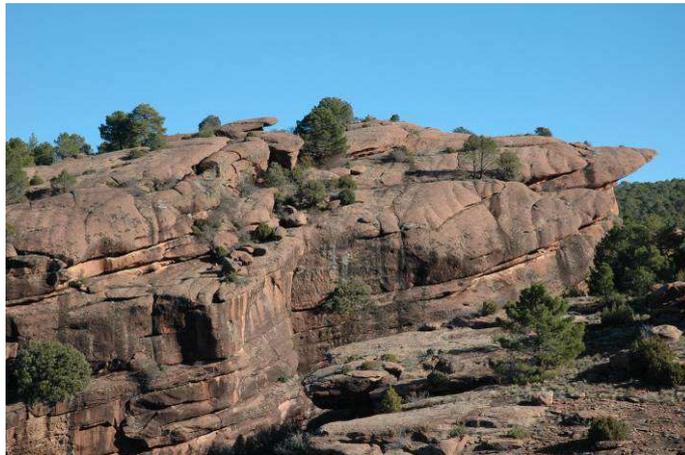
Geología y Geomorfología

El depósito de arenas fluviales hace más de 200 millones de años dio lugar a las rocas más características del Paisaje Protegido, las areniscas rojas. Estas areniscas han sido sometidas a esfuerzos tectónicos que las han fracturado creando líneas de debilidad que se suman a las de origen sedimentario. Los agentes atmosféricos, sobre todo el conjunto viento, lluvia, cambios de temperatura, etc., han ejercido su acción a lo largo de la historia dando lugar a la multiplicidad de formas peculiares.

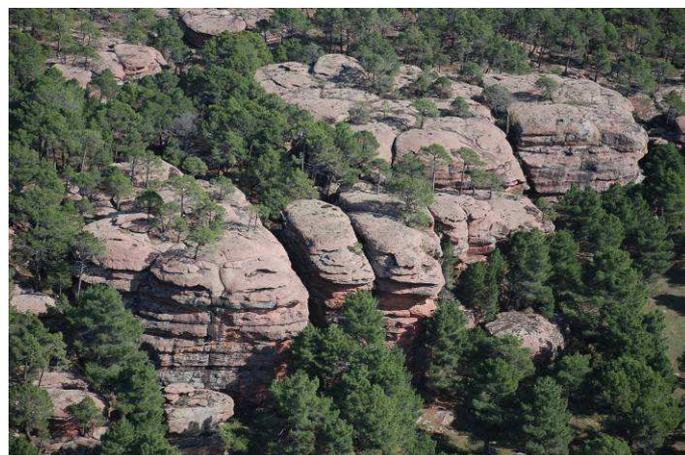
Los cursos de agua encajonados entre las rocas han modelado espectaculares escarpes, hoces y callejones con multitud de formas curiosas.

A menor escala, la acción de los agentes atmosféricos ha esculpido formas caprichosas como los *taffoni* (huecos en la pared rocosa de forma semiesférica), los alveolos (huecos en la roca de mayor tamaño), las *gnammas* (depresiones de la superficie de la roca de forma circular o elipsoidal que pueden llegar a tener un gran desarrollo) o los anillos de Liesegang.

En la zona noroeste del espacio natural las rocas silíceas dan paso a materiales calizos, el relieve se suaviza y aparecen zonas llanas elevadas, con ligeras caídas al barranco principal.



Modelado característicos del Rodeno



Rocas de curiosas formas colonizadas por el pino rodeno

Hidrología

En el Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno no se encuentran cauces fluviales importantes, siendo los cursos de agua principales los barrancos del Cabrerizo, del Tío Tobías, El Regajo, de la Laguna, de Ligros y de las Olivanas.

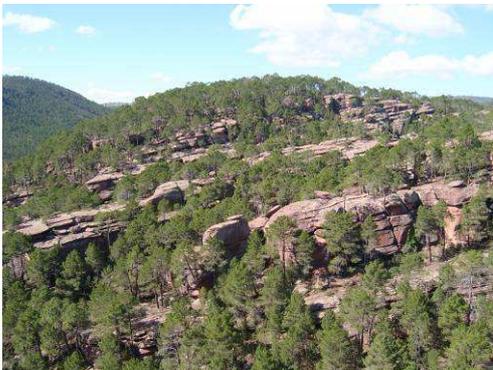


Barranco del Cabrerizo

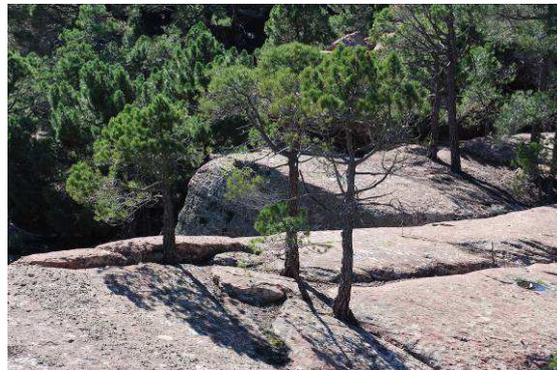
Flora y Fauna

La especie más característica presente en el Paisaje Protegido y que le da nombre, es sin duda el pino rodeno (*Pinus pinaster*).

Esta especie arbórea, dominante en la zona de areniscas, colonizó el medio aún siendo difícil su desarrollo en zonas de abundante roquedo. Sus fuertes raíces, penetraron en la tierra contribuyendo, en parte, a la fragmentación de estas masas compactas.



Pinar de pino rodeno



Pino rodeno creciendo entre la roca

A esta especie arbórea también se la conoce como pino resinero debido al aprovechamiento que se hizo tiempo atrás de la resina para su comercialización.

Al pino rodeno le acompañan especies características como el enebro común y el enebro de la miera, la jara o el brezo. También abundan las especies aromáticas, como el romero, el tomillo, la lavanda o el espliego.

En barrancos y zonas más húmedas aparecen especies como los chopos, sauces, avellanos, espino albar, guillomo o acebo.

Por último, en las zonas de calizas el pino rodeno da paso al pino negral y al pino silvestre, siendo también abundantes de igual manera la sabina albar y la sabina rastrera.

El Paisaje Protegido es hábitat de una gran diversidad de especies de fauna. Entre los mamíferos destaca el jabalí, corzo, ciervo, zorro, garduña, gato montés, ardilla y liebre, siendo reseñable también la gran variedad de murciélagos que se pueden encontrar en este espacio natural protegido.



Ciervo

Entre las aves, los pinares son refugio del chochín, el carbonero, el piquituerto, el búho chico, el cárabo, el gavián, el águila calzada y el azor. En los bosques de quercíneas se encuentran aves como el mito, el herrerillo común, el mirlo, el petirrojo, el escribano montesino, el reyezuelo listado, entre otros. Por último, en los roquedos destaca el águila real, el halcón peregrino, el cernícalo y el búho real. En el humedal de la laguna de Bezas tienen su hábitat fochas y garzas.



Águila calzada



Fochas

Entre los representantes de la herpetofauna destaca la presencia de la lagartija colilarga, el lagarto ocelado, las culebras bastarda y de escalera, y entre los anfibios los sapos corredor, de espuelas o el sapillo moteado.



Culebra de escalera

Medio Humano

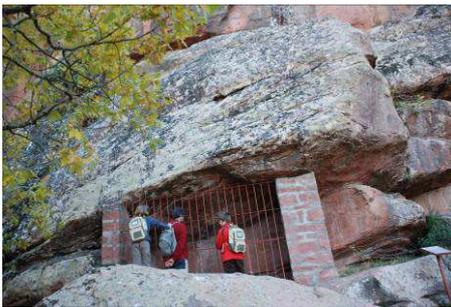
Los parajes del Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno han sido habitados desde tiempos prehistóricos, como demuestran las numerosas manifestaciones de arte rupestre levantino dispersas en abrigos y cavidades, así como los restos de poblados celtíberos y del medievo.

Las principales actividades del territorio son las agrícolas, ganaderas y, ya en desuso, la extracción de la resina. También fueron importantes las extracciones mineras, ya abandonadas.



Rebaño de ovejas

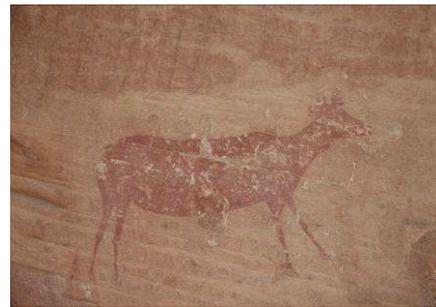
La singularidad y riqueza de las representaciones de arte rupestre le confirieron la declaración como **Bien de Interés Cultural (1985) y Parque Cultural de Albarracín (1997)**. En los numerosos abrigos y cavidades aparecen reflejados todas las características propias del estilo levantino: figura humana esquematizada, escenas cotidianas de pobladores cazadores-recolectores, utilizando el color rojo, etc. En esta zona presenta algunas particularidades, como son el empleo exclusivo en algunos abrigos del color blanco y la aparición de grabados autónomos.



Abrigo rupestres protegido



Figura humana



Empleo del color rojo



Empleo del color blanco



Grabado